

## **Intervención de Rodríguez Zapatero en la clausura de la conferencia sectorial de educación y cultura**

*Madrid, 16 de diciembre de 2007*

Quiero, en primer lugar, agradecer a todos cuantos hoy estáis aquí, y a quienes han participado en la organización, preparación y desarrollo de esta Jornada, vuestra contribución al proceso de elaboración del programa, de un programa abierto, con el que concurriremos a las próximas elecciones generales del mes de marzo.

La educación es la base última de la libertad. El saber hace libres, con la ignorancia crece el sometimiento.

Si movidos por nuestra concepción de la sociedad, queremos progresar hacia un modelo de convivencia basado en la cooperación, en la cohesión y en el destierro de la exclusión, tendremos que transmitir esos valores a lo largo del proceso educativo.

Si, fieles a nuestra mejor tradición, nos proponemos luchar por la desaparición de las desigualdades, sean producto del origen familiar, social o territorial, sean por la condición de género o por cualquier otra, en ningún lugar podremos ser más eficaces que en la escuela, en los centros educativos.

Si nos planteamos situar a la economía de nuestro país en una posición de vanguardia entre las más desarrolladas en la sociedad del conocimiento, necesitaremos la formación intensa de recursos humanos, el elemento más estratégico, la única materia prima inagotable.

Si estamos convencidos, como lo estamos, de que la cultura es el sustrato decantado de lo que somos y la fuerza creativa de lo que queremos ser, tendremos necesariamente que alentar, proteger, valorar y reconocer esa inmensa creatividad de nuestras expresiones artísticas.

Por todo eso no puede estar mejor elegido el rótulo de esta Jornada: “La Educación y la Cultura, Ejes de una Política de Progreso”.

Amigas y amigos,

Quiero expresar mi mayor convicción de que, en este inicio del siglo XXI, inmersos en la sociedad del conocimiento, con un mundo cada vez más ancho y abierto, y con el grado de progreso que ha alcanzado ya nuestra sociedad, España y los españoles se juegan como nunca su futuro con la consecución de un sistema educativo y de una formación del primer nivel de calidad.

# Información



Pasión por la educación no me falta; ambición por su mejora, tampoco. Ha llegado la hora de poner todos nuestros esfuerzos ara llegar a tiempo, para llegar cuanto antes mejor y, en todo caso, pronto.

Pero quiero dedicar una pequeña parte de mi intervención a hacer justicia a la contribución de la educación española al avance general de España en las últimas tres décadas, a defender el estado actual de la misma y su calidad, y a reconocer el esfuerzo que le han dedicado los distintos sectores del mundo educativo y, en particular, los docentes, el profesorado.

Nadie puede sensatamente imaginarse que España sería lo que hoy es, la octava potencia industrial del mundo, la que lidera el crecimiento económico y la creación de empleo, la que pone en marcha pilares nuevos del Estado del Bienestar, la que abre puertas a nuevos derechos y oportunidades para sus ciudadanos, si su sistema educativo se correspondiera como el que tantas veces se quiere caricaturizar.

España debe mucho a sus escuelas y a sus educadores, a sus universidades y a sus científicos y es de una injusticia manifiesta no reconocerlo en toda su dimensión.

No se hace justicia si se ignora, o, lo que es peor, si se oculta, que desde la recuperación de la democracia se ha aumentado a 10 años la escolaridad obligatoria, se ha escolarizado a todos los niños y niñas de 3 a 16 años, se ha modernizado en estructura y contenidos la Formación Profesional, se ha aumentado considerablemente el número de profesores y se ha avanzado extraordinariamente en su especialización, se han actualizado los contenidos, se ha pasado de una universidad de privilegio a una universidad de mayorías.

Los resultados de esos cambios conforman el sistema educativo de hoy, y los datos sobre el mismo son concluyentes.

Nuestro sistema ofrece más oportunidades y es más justo que nunca. Hace tres décadas, uno de cada cuatro niños no llegaba a escolarizarse. Hoy, escolarizamos al 100%.

Nuestro sistema ha ganado en cualificación. En un cuarto de siglo, hemos pasado de menos de un millón de titulados universitarios a más de 5 millones.

Nuestro sistema ha progresado en igualdad. Entonces, sólo uno de cada cuatro titulados era mujer. Hoy, lo son más de la mitad del total.

Nuestro sistema se ha hecho más justo. El número de becarios se ha triplicado.

Nuestro sistema ha ganado en condiciones para la calidad. El gasto público en educación ha crecido un 50% en su proporción del PIB, y hemos pasado de una ratio de 33 alumnos por profesor a otra de 11.

# Información



Somos como muchos de los países europeos. Tenemos escolarizados a nuestros niños y niñas de 3 años al nivel en el que los tienen Francia, Bélgica o Italia. Nuestro número de alumnos por profesor mejora la ratio de Alemania, Francia o Reino Unido. Nuestra proporción de adultos con titulación universitaria supera la media europea. Nuestros jóvenes alcanzan niveles de conocimiento similares a los de Estados Unidos, Noruega, Francia o Dinamarca.

Es verdad que tenemos problemas, pero problemas similares a Estados Unidos, Francia, Suecia o Luxemburgo. ¡Pero es que eso era impensable hace sólo 20 años, que nuestros problemas fueran similares a los de Estados Unidos, Francia, Suecia o Luxemburgo!

En definitiva, nunca han estado los ciudadanos españoles mejor formados que ahora. Ni tampoco nunca han dispuesto de tantas oportunidades para formarse. Nunca tantos ciudadanos han optado por seguir formándose a lo largo de su vida. Y todo ello se ha hecho realidad en la tercera parte del tiempo que necesitaron los países más avanzados para llegar a ese mismo nivel.

Amigas y amigos,

No tenemos una educación por detrás de lo que es hoy este país. Pero sí necesitamos mejorarla, y mucho, para construir el país que queremos mañana mismo, el país de futuro al que aspiramos.

Necesitamos elevar el nivel de competencia y resultados académicos de nuestros alumnos; mejorar la formación inicial y continua de nuestro profesorado.

Necesitamos intensificar nuestros esfuerzos para proporcionar igualdad de oportunidades y calidad equivalente para todos; atender más adecuadamente a la creciente diversidad del alumnado, con más medios, servicios de apoyo e iniciativas innovadoras; proporcionar más inversión y recursos, y conseguir el mejor uso de los mismos.

Debemos ajustar mejor la oferta educativa a las demandas sociales y a las necesidades, y consiguientes oportunidades, del mercado laboral.

Tenemos que garantizar disciplina, seguridad y convivencia constructiva en los centros.

Debemos, y este es el ingrediente clave de la única fórmula posible de éxito, otorgar a profesores y profesoras los medios para que cumplan su insustituible papel en el aula y en los centros, considerarles y reconocerles como se merecen, incentivarles en su formación y en su carrera docente.

En esta Legislatura hemos comenzado a perseguir lo que necesitamos.

# Información



Con la aprobación de la Ley Orgánica de Educación (LOE), hemos pretendido el adelanto de la plena escolarización desde los 3 a los 6 años, que hemos llevado a la práctica con una inversión de más de 800 millones de euros.

Hemos apostado por la atención individualizada y por reforzar, con los planes PROA (Plan de Refuerzo, Orientación y Apoyo), la de los alumnos que más lo necesitan y que ya llega a 2.500 centros educativos.

Potenciamos la adquisición de competencias básicas por los alumnos, en especial aquellas en las que detectamos mayores debilidades: es el caso de la lectura, para lo que se ha establecido un tiempo diario en Primaria y Secundaria y se ha aprobado un plan de bibliotecas escolares; es el caso de las ciencias y los idiomas, adelantando la edad de aprendizaje del inglés.

Luchamos contra el abandono escolar temprano por medio de los planes de éxito escolar.

Situamos a la escuela en la promoción del diálogo, la inclusión social y la prevención de conflictos, por medio de la integración de inmigrantes, el Plan para la mejora de la Convivencia Escolar y la Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos.

Abordamos la intensificación de la formación del profesorado, creando el nuevo título de Grado para la Educación Infantil y Primaria, y el de Máster para Secundaria.

Hemos comprometido 7.000 millones para el desarrollo de la ley orgánica de educación para el periodo 2006-2010, y evaluaremos anualmente el rendimiento del sistema educativo.

Estamos en el camino correcto y hemos avanzado un trecho.

Estamos en condiciones de aprovechar el deseo, muy intenso, y la necesidad de más educación que emergen clamorosamente de la sociedad española.

Anuncio que no habrá más leyes educativas. No son necesarias. Necesitamos estabilidad.

Está establecido el marco normativo, están fijadas las metas y está asumido el compromiso financiero.

La estabilidad del sistema educativo no consiste ahora en otra cosa que en atender con todo nuestro esfuerzo a los objetivos concretos de proporcionar más formación, de mayor calidad, a más jóvenes, durante mayor tiempo.

Nuestro propósito es igualar a nuestros jóvenes con los de los países líderes en habilidades básicas que marcan, y a veces determinan, la obtención de las demás.



Vamos a aumentar sustancialmente la atención a los niños de 0-3 años, una etapa inicial pero decisiva para las oportunidades futuras de los niños, especialmente para aquellos procedentes de ambientes menos favorables. Es una decisión dirigida a los niños, pero también, y de forma igualmente importante, para las madres y para las familias. Para favorecer la incorporación al trabajo de las mujeres que lo deseen, para promover la natalidad y para conciliar la vida laboral y la vida familiar. Para ello nos comprometemos a conseguir que, al final de la legislatura, haya 300.000 nuevas plazas de educación infantil para los niños de 0 a 3 años.

Vamos a combatir seriamente el abandono temprano. Nuestro horizonte es que 4 de cada 5 jóvenes continúen formándose en la enseñanza postobligatoria. Necesitamos de forma generalizada niveles de formación mayores: bachillerato o formación profesional media; universidad o formación profesional superior. Conseguiremos una formación profesional suficientemente atractiva, para que un número cada vez más significativo de estudiantes tenga incentivos para optar a ella, y atender así las necesidades de nuestra sociedad de personal muy cualificado. En esta línea, tomaremos las medidas necesarias para que, al final de la legislatura, el 50% del alumnado de bachillerato y formación profesional dispongan de ayudas al estudio que les alienten a perseverar en su esfuerzo.

En la línea de incentivar el esfuerzo y reconocer y premiar la valía, implantaremos un Programa de alto rendimiento académico dirigido al alumnado con mejores resultados en las distintas áreas de conocimiento, que incluirá una nueva línea de premios dirigidos al alumnado con mejores resultados.

Remontaremos el relativo retraso que tenemos en ciertos aspectos educativos importantes. En el dominio de la lengua, que comporta la capacitación para la comprensión lectora, en la competencia matemática, en el conocimiento del inglés. Estos serán nuestros principales retos. Serán, por ello mismo, nuestros principales objetivos.

Se trata de objetivos que requieren un gran esfuerzo de todas las administraciones competentes. El Gobierno ofrecerá y dotará la puesta en marcha de Programas de Apoyo de alcance nacional, desarrollados conjuntamente con las Comunidades Autónomas, para atender a la solución de estas carencias específicas.

Tendremos profesores mejor formados. Los de infantil y primaria prolongarán en un año su formación inicial. Los de secundaria habrán de cursar un máster universitario. Llevaremos a la práctica un ambicioso Plan de Formación y Promoción del Profesorado, que atienda permanentemente a su actualización, que regule más adecuadamente el estatuto de su función, que mejore sus condiciones de trabajo y que promueva un mayor reconocimiento social.

# Información



Vamos a reforzar la disciplina y el respeto en los centros, ampliando el Plan de Convivencia escolar.

La sociedad española se juega una buena parte de su futuro en la disponibilidad de sus recursos humanos, en el talento personal. Por eso la formación se convierte en materia prima, en energía básica, en condición necesaria, en elemento dinamizador.

Sólo nos posicionaremos con ventaja comparada si vamos por delante en la formación. Sólo así podremos convertir desafíos en oportunidades. Necesitamos que nuestros ciudadanos estén en igualdad de condiciones con los de aquellos países que tienen los mejores sistemas educativos, para poder generar o acceder a conocimientos que hoy en día son globales.

Este es mi empeño personal pero es sobre todo un gran objetivo nacional. Por ello me comprometo a convocar una Conferencia específica de Presidentes, del Gobierno y de las Comunidades Autónomas, con el tema monográfico de la calidad de la formación en el orden del día de la misma. Una Conferencia que sirva para compartir, entre el Gobierno de España y los gobiernos de las Comunidades Autónomas, diagnóstico, proponer objetivos, determinar esfuerzos compartidos para alcanzarlos y ponernos a trabajar juntos y con intensidad en una dirección que esté exclusivamente orientada por el interés nacional y por el futuro de nuestros ciudadanos.

**Por tanto, no habrá nuevas leyes educativas; conviene la estabilidad. Crearemos 300.000 plazas de educación infantil de 0 a 3 años. Cuatro de cada cinco jóvenes tendrán una formación más allá de la formación obligatoria. El 50% de los alumnos de bachillerato y FP contarán con ayudas al estudio. Potenciaremos el conocimiento de matemáticas, lengua e inglés. Estimularemos el éxito escolar con premios a los alumnos al mejor resultado; fortaleceremos la formación del profesorado y el plan de convivencia escolar; y como esta es una tarea de todos convocaré una Conferencia de Presidentes para compartir compromisos y objetivos.**

## UNIVERSIDAD

Amigas y amigos,

Si la educación que buscamos nos dará formación, competencia, libertad e igualdad real de oportunidades ante un mundo en cambio tan acelerado, la Universidad nos debe dar la excelencia.

En estos años, hemos tomado dos decisiones trascendentales: hemos aprobado la nueva Ley de Universidades y nos hemos incorporado al Espacio Europeo de Educación Superior.

# Información



Las hemos tomado, en ambos casos, con un mismo procedimiento de trabajo: mediante la búsqueda del acuerdo con la comunidad universitaria –profesores y estudiantes- y mediante la búsqueda de un compromiso real de todas las Administraciones implicadas: la del Estado, la de las Comunidades Autónomas, la de las propias Universidades.

Con ambas iniciativas hemos dado más libertad a las Universidades. Hemos quitado corsés muy acendrados y ello les está permitiendo, ya, abordar en forma distinta la selección de sus profesores, la conformación individual de los currículos, la decisión sobre los títulos que expiden y los planes de estudios necesarios para conseguirlos, la rentabilidad de sus actividades, el fomento de la investigación, la implicación con la industria y las empresas. Más libertad en el templo de la libertad de pensamiento que es la universidad.

Lo hemos hecho, además, en el momento preciso. Aquel que nos está permitiendo, por una vez, incorporarnos a un proceso de ordenación universitaria europea que nosotros mismos estamos contribuyendo a definir al tiempo que lo aplicamos.

Con la incorporación de los nuevos títulos universitarios –grado, máster, doctor- hacemos más flexible la educación universitaria; equiparamos las posibilidades de formación y de trabajo de nuestros estudiantes a las del resto de los países de la Unión Europea; multiplicamos las oportunidades para el empleo; facilitamos el intercambio de estudiantes y de jóvenes profesores. Quiero desde aquí agradecer a la comunidad universitaria, a los rectores y a los representantes de los estudiantes, su actitud constructiva y de diálogo para afrontar estos proyectos tan trascendentales.

Durante los primeros años de la democracia recuperada, las prioridades de la política universitaria fueron recuperar la libertad académica –suena hoy sorprendente pero no pasó hace tanto tiempo-, la autonomía y la democratización de las universidades. Inmediatamente después, con la reforma de los años 80, la meta fue conseguir la ampliación de la oferta universitaria a amplias capas de la población y la extensión del sistema universitario por toda la geografía nacional. Finalmente, en los últimos años el énfasis ha empezado a ponerse en la calidad de la enseñanza y la investigación universitarias y, más recientemente aún, se ha introducido una nueva dinámica de competitividad, diferenciación e integración internacional.

Ahora es pues el momento de adoptar nuevas políticas explícitamente encaminadas a dar respuesta a los nuevos retos de internacionalización y ayudar a nuestras universidades a que puedan situarse entre las más atractivas y competitivas de Europa y, por tanto, del mundo. El resultado de una política de este tipo debería dar sus frutos en un periodo relativamente corto de tiempo y conseguir así que las universidades españolas alcancen el prestigio internacional que debería corresponder a nuestro país.

# Información



La tarea fundamental para la próxima Legislatura será diseñar los planes de estudio de todas las ramas del saber con criterios nuevos que nos exigirán a todos –Administraciones, profesores, estudiantes– apertura de miras, rigor y abandono de intereses personales.

Nada debería quedar fuera de la curiosidad y el asombro que provoca la inclinación del hombre por el saber. Todo el saber debe tener oportunidad de ser estudiado, aprendido, transmitido, investigado.

Esto explica que trabajemos hoy en la Estrategia destinada a poner los medios necesarios para posibilitar el que las Universidades españolas se sitúen entre las mejores del mundo.

No nos falla la calidad de nuestra investigación. No hemos perdido el prestigio internacional de nuestros profesores. Sólo nos hace falta dotarles de los instrumentos que aseguren que su labor resulte conocida, reconocida y apreciada.

Para conseguir un cambio decisivo como el que estamos considerando hay que actuar desde los resortes disponibles por el Gobierno, sobre los agentes principales del sistema universitario que son los estudiantes, los profesores y las propias instituciones académicas.

El principio general que inspirará todas las actuaciones y conformará la Estrategia Universidad 2015 será incentivar a los diferentes actores del sistema para que les resulte interesante y atractivo responder positivamente al reto planteado.

**Por eso quiero anunciar mi propósito de impulsar un gran Acuerdo entre las Administraciones Educativas y las Universidades que permita abordar, en términos reales, el *Informe sobre Financiación de las Universidades* elaborado por el Consejo de Coordinación Universitaria y, por ello, incrementar el esfuerzo financiero en universidades hasta el 1,5% del PIB, inyectando en el sistema hasta 2.300 millones de euros a financiar entre las Comunidades Autónomas y Gobierno del Estado.**

**Las prioridades serán fomentar la movilidad con programas de apoyo, especialmente la movilidad internacional y la competitividad de las universidades españolas en el espacio europeo de educación superior. El objetivo, ahora más concreto, es llevar a nuestro sistema universitario entre los 10 primeros del mundo.**

## CULTURA

Amigas y amigos,

# Información



He afirmado antes que la cultura es el sustrato decantado de lo que somos y la fuerza creativa de lo que queremos ser.

Son muy escasos los países del mundo que cuenten con un patrimonio cultural como el que nosotros hemos sido capaces de acumular a lo largo de nuestra historia colectiva, pero son todavía menos los que pueden aportar la creatividad contemporánea y actual de España.

Nuestra cultura es hoy un foco potente de efervescencia innovadora, un semillero de ideas, una factoría de propuestas. Un caudal de reflexión sobre muchos de los problemas de la sociedad emergente. Una escuela para el diálogo y una incitación a las transformaciones necesarias para avanzar en el respeto al otro, el reconocimiento a la diferencia, el valor de la pluralidad.

Nuestra cultura es también hoy una potente industria, generadora de progreso y bienestar, y una imagen de nuestra sociedad en el mundo.

Apreciamos el valor de la cultura y promovemos que se aprecie la riqueza que suponen sus múltiples manifestaciones, de las más recientes a las más alejadas en el tiempo, de las minoritarias a las más populares. Es una tarea ambiciosa y compleja, que requiere de la participación de toda la sociedad, pero en la que el Gobierno se tiene que situar en la vanguardia, promover espacios, abrir caminos, marcar tendencias.

Lo hemos hecho en estos años, en los que nuestra cultura, es decir, nuestras lenguas, las obras de nuestros creadores, nuestro legado patrimonial, se ha consolidado como una de las señas de identidad más importantes de España dentro y fuera de nuestro país.

En estos años, la cultura se ha constituido en el reflejo simbólico de la vitalidad de nuestra sociedad, y el Gobierno ha acompañado este vigor poniendo más medios para que se desarrollara de la manera más enriquecedora posible. El objetivo de una política democrática es garantizar el acceso de los ciudadanos a los bienes culturales, a la cultura considerada como un servicio público, que favorece el ejercicio de las libertades y la igualdad.

Para potenciar más el protagonismo de la cultura en nuestra sociedad, abordaremos un proyecto relevante, por lo que supone de cambio cualitativo, en la próxima legislatura. Crearemos un canal de televisión cultural, en colaboración con RTVE, que facilitará a los ciudadanos el acceso a la obra de nuestros creadores y contribuirá decisivamente a crear ese clima de aprecio y respeto hacia sus múltiples manifestaciones. Un canal de televisión con una importante dimensión iberoamericana y europea. Un canal con capacidad de exportar contenidos y valores culturales fuera de nuestras fronteras a través del lenguaje audiovisual, el más universal del presente que vivimos.

Pondremos asimismo en marcha el Centro Nacional de Artes Visuales, un gran espacio para la creación artística y la investigación, divulgación e interpretación

# Información



crítica de las artes visuales, con especial atención a la fotografía, al cine y a la televisión. Un espacio que tendrá además una doble mirada sobre la realidad artística, abarcando tanto nuestra gran riqueza patrimonial como los proyectos de jóvenes creadores.

La cultura hace a los ciudadanos más conscientes de sus derechos, de sus deberes y de la riqueza que atesoran todas las personas y los colectivos humanos con los que convive. De ahí que la democratización del acceso y de su disfrute haya sido eje esencial de nuestra tarea.

La cultura es tierra de todos, sólo es tal si se abre a la sociedad, si contribuye a cohesionarla, si integra, si confronta a la exclusión. Por eso mismo nos hemos propuesto fomentar y defender la diversidad cultural, una riqueza cuyo valor aumenta con el tiempo.

En sociedades como la nuestra que, en los últimos años, se ha beneficiado de la aportación de personas procedentes de culturas muy distintas, se está produciendo una eclosión creativa que tenemos que aprovechar. La cultura cohesiona a los grupos, acerca a la gente, tiende puentes. Y nuestras sociedades, cada vez más plurales, diversas, complejas y frecuentemente fragmentadas, necesitan de esos puentes que unen y que se proyectan al futuro.

Buscaremos democratizar y acercar a la sociedad civil la gestión cultural por medio de la aplicación de los códigos de buenas prácticas en la gestión de instituciones culturales, cuya implantación estamos ya iniciando.

Impulsaremos esa buena gestión garantizando la independencia y eficacia de las instituciones que dependen del Estado. Los responsables de grandes instituciones culturales serán elegidos por comisiones de especialistas en cada sector y en función de un proyecto en el que se definan y concreten objetivos, procedimientos y estrategias. Y estarán protegidos de los cambios políticos por la garantía de permanencia de un tiempo determinado para llevar a cabo su proyecto.

Seguiremos contribuyendo al auge imparable del español en el mundo por medio de acciones transversales de toda la actividad del Gobierno, y especialmente a través del Instituto Cervantes, que en estos años ha vivido la expansión más importante de su historia, multiplicando por seis el número de sedes inauguradas en relación con la legislatura anterior.

Contará con el apoyo del Gobierno para seguir desarrollando su intensa función dinamizadora, para abrirse todavía más ampliamente a todas las lenguas y culturas de nuestro país, que son símbolo de nuestra riqueza.

La acción de nuestra cultura en el exterior se multiplicará en los próximos años, aumentando la coordinación entre los distintos organismos encargados de nuestra presencia cultural más allá de nuestras fronteras. Nuestra cultura es

# Información



una de las marcas más poderosas y atractivas con las que contamos, y en su proyección hacia fuera se vinculará con estrategias ligadas a nuestra imagen y al desarrollo del turismo cultural.

Apostaremos decididamente por la lectura como elemento esencial de acceso al conocimiento. El Gobierno socialista ha hecho un esfuerzo muy importante para que en nuestro país se lea más y mejor, para situar al libro en el centro del panorama cultural de los ciudadanos. Su fomento se ha constituido en un elemento esencial de la política cultural. El presupuesto para fondos bibliográficos se ha multiplicado por cien en esta legislatura y se ha elaborado una Ley del Libro volcada a la lectura. En el marco de este Plan el programa de bibliotecas escolares se está desarrollando intensamente. Los datos indican que la situación de la lectura en España tiene una progresión positiva, pero no estamos satisfechos, porque todavía tenemos un diferencial con otras sociedades desarrolladas. Pretendemos que los beneficios de la lectura se extiendan a todas las capas sociales y a todas las edades. Queremos que los planes de promoción de la lectura sean una tarea común de toda la sociedad, que sean fruto de la colaboración entre los responsables de políticas culturales, sociales, educativas y de comunicación. En conexión con el Ministerio de Educación y Ciencia y con las Comunidades Autónomas pondremos en marcha un Plan Nacional de apoyo a la lectura como bien cultural, como instrumento de conocimiento de la lengua y como vía, asimismo, de calidad educativa.

La cultura no es un producto, son sobre todo sus protagonistas, nuestros creadores, los referentes que siguen demostrando que España ocupa un lugar esencial de la cultura en el mundo, los jóvenes que abren caminos y están atentos a los cambios y a las nuevas sensibilidades.

El Gobierno ha defendido los derechos de los creadores, llevando a cabo un Plan Antipiratería, fomentando nuestro cine a través de una nueva ley, apoyando el teatro y la música. Nuestro objetivo, ambicioso pero posible, es que ningún creador que tenga una buena idea deje de hacerla realidad en nuestro país.

He aludido antes al valor económico de la cultura, que se ha constituido en una de nuestras industrias más relevantes. Y se trata de uno de los sectores con mayor crecimiento anual en la aprobación de la creación de la riqueza de nuestro país y con mejores perspectivas de futuro.

Seguiremos fortaleciendo nuestro compromiso con los diferentes ámbitos de la creación, multiplicando nuestro esfuerzo para fortalecer el sector productivo, incrementando el apoyo a industrias culturales tan importantes como la del libro o el cine.

Potenciando el trabajo realizado en esta legislatura y con el objetivo de asentar los resultados conseguidos, constituiremos una Agencia de las Industrias Culturales y un programa de internacionalización de la producción cultural española.

# Información



Con esos instrumentos profundizaremos el apoyo a las industrias culturales, tanto dentro como fuera de nuestro país, consolidando el mercado interior y ayudando a la exportación. Promoveremos acuerdos entre los agentes públicos y privados de los diversos sectores culturales, tanto en la producción como en la promoción de las obras.

**Por tanto, como aspectos más novedosos, puesta en marcha del Canal de televisión cultural, creación del Centro Nacional de Artes Visuales, creación de la Agencia de las Industrias Culturales, Plan Nacional de Apoyo a la Lectura y fortalecer el auge del español en el mundo.**

La cultura une. Lo hemos visto en el Museo del Prado, un ejemplo del consenso en materia cultural y un símbolo de lo mejor que este país ha dado al mundo. El Museo del Prado ha demostrado que la riqueza de nuestro legado cultural nos une por encima de cualquier diferencia. Aprovechémoslo, pongamos la cultura al servicio de un modelo de convivencia basado en el diálogo y no en la confrontación.

El papel central que tiene la cultura en el proyecto de la sociedad española que queremos para mañana ha de construirse desde unas estructuras capaces de desarrollar nuevas políticas culturales para dar respuesta a las necesidades que amplios sectores de la cultura están reclamando.

En los próximos años profundizaremos en las reformas, impulsaremos y haremos más fuerte el tejido industrial creativo, sin duda uno de los más potentes de Europa, facilitaremos la labor a los más jóvenes y abriremos nuevas puertas para el acceso de los ciudadanos a los bienes impagables de la cultura.

Así no sólo seremos más libres, sino que también disfrutaremos más de la vida, que de eso se trata. Muchas gracias.